

Interrupciones en el Brazalete, su falta ó poca extensión, anuncian pobreza é infortunios. Triángulos como en figura 66, situados entre las líneas del Brazalete, se interpretan como garantía de una vejez bonancible, asegurada por algún legado.

De significado secundario son ciertas figuras geométricas que resultan de la agrupación ó aproximación más ó menos paralela de las líneas principales y colaterales, como la Mesa y los dos Triángulos, el grande y el pequeño. En parte faltan por no existir las líneas colaterales, en parte están imperfectos por estarlo aquéllas, en parte no hacen otra cosa que ratificar otros signos más importantes. "Se ha dicho", dice un quiromántico, "que la quiromancia se repite mucho, y que muchas siglas tienen igual significado que otras". Y en efecto. Si aumentáramos la tabla de los signos y la detalláramos más de lo que ya hacemos, aumentaríamos tan sólo las repeticiones. Esta coincidencia de las siglas podría pasar por ratificación, eso sí. Pero no siempre es esta ratificación de importancia y generalmente difícil y perjudicial la claridad de la imagen. Por esta razón, seremos breves.

El Triángulo Grande (fig. 67), formado por las Líneas de la Vida, ó de la Cabeza y de la Salud, encierra el Campo de Marte. Bien formado, con lados casi iguales ó largo consistentes en Líneas de la Cabeza y de la Salud, se considera como síntoma de valor y nobleza de alma. Excesiva igualdad en los lados, manifiesta avaricia; extraordinaria separación, disipación y desorden. Cada uno de los ángulos tiene también su significado. Así el que se halla debajo del índice. Puntiguado, es señal de un espíritu metódico y malicioso; obtuso, es propio de personas pesadas, pero serviciales y dóciles. El ángulo próximo á la muñeca revela, si puntiguado, debilidad é incapacidad físicas; si obtuso, comodidad, pereza; si se aproxima al ángulo recto, forma perfecta, es señal de normalidad, tanto del cuerpo, como del alma. Cuanto al ángulo asentado en el borde de la mano, se deduce de él un temperamento irritable si este ángulo es puntiguado; temperamento impaciente, si es obtuso. Ya se ve que los triángulos de la mano, cualquiera que fuese su forma, no podían estar nunca al gusto de los antiguos quirománticos: siempre tenían que ponerles faltas y nada más que calamidades leían en ellos, patrimonio de la mayoría de los hombres. Tampoco contribuyen estos signos á darnos mayor conocimiento de nosotros mismos. Todo cuanto nos revelan, resulta de todas maneras de la forma, del significado y de la agrupación de las otras líneas. Y tampoco valen como resumen, hacerlo de todos modos, sin que para estar en el Triángulo Grande. No sucede otra cosa con el Triángulo Pequeño (figura 68). Formado por las Líneas del

Destino, del Corazón y de la Salud, son sus ángulos siempre de significado poco favorable, cualquiera que sea su configuración. Lo mejor es que observen un término medio, no siendo ni muy puntiaguados, ni muy obtusos. Nuestros predecesores en la quiromancia han tenido, al parecer, gran debilidad por la simetría; á no ser así, no hubieran nunca dado la preferencia al término medio, á lo mediano, tibia, que no es de ninguna manera superioridad esclarecida, tal como la produce una existencia fértil en luchas

aceptadas y sostenidas hasta vencer, sino que es pereza, tanto de espíritu, como de cuerpo. Una nación en cuyos individuos dominara la mano "simétrica", no lograría jamás éxitos verdaderos. Sería gobernada por las masas, por las masas que admiran la cantidad, las cifras enormes, pero ni comprenden ni estiman la individualidad.

—Entonces ¿le merece también muy poca atención la Mesa de Mano?

—Sólo en cuanto significan por sí solas las líneas que la constituyen, ó sean Líneas del Sol, de la Cabeza ó de la del Destino y de la Salud con la del Corazón. Muy contados serán, además, los casos de encontrarse las líneas combinadas con todas las reglas de una Mesa de Mano (fig. 69). Si así fuese, sería buena señal, como una mesa torcida y pequeña indica injusticia, embaucamiento, como cualidad sobresaliente del dueño de la mano. Una suerte fuera de lo corriente, prometen pequeños cuadrángulos (figura 69) al interior de la Mesa, pero sólo en el caso de contarse por pares.

—¿Quisiera usted decirme algo acerca del significado de ciertas señales pequeñas?

—Repetidas veces hemos hecho ya referencia á cruces y estrellas. Para poder satisfacer, sin embargo, su curiosidad con respecto á eso, le daré á continuación algunos ejemplos sacados de libros antiguos, rogándole los tome como lo que son: ejemplos de documentos históricos. Es indiscutible que estos apuntes contienen más de una observación acertada entre el significado del sinnúmero de figuras imaginables recopiladas con una minuciosidad que raya en exageración. Pero también es cierto que carecemos de datos suficientes para comprobar estas afirmaciones y que por lo tanto no nos merecen crédito completo. Los trabajos de la quiromancia moderna en este sentido no están aun terminados; no puede, por esta razón, decirse hasta qué punto están justificadas las interpretaciones de la quiromancia astronómica, ó si éstas necesitan rectificarse.

Escogeremos en primer lugar una figura (fig. 70) de la "Chiromantía" de Tibertus.

- 1) La Línea de la Vida trazada de esta manera hasta el Brazalete: vida larga.
- 2) Espacio ancho entre el extremo superior de Líneas de la Vida y de la Cabeza: inconstancia.
- 3) Línea de la Cabeza bien formada: vida larga y buenas disposiciones intelectuales.

(Continuará).



Fig. 69. La Mesa de Mano

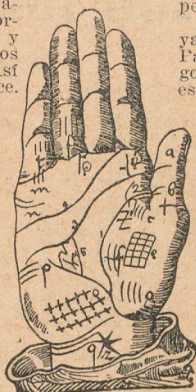


Fig. 70. La "Chiromantía" de Tibertus